

Es probable que, en el marco de celebración del Día Internacional del Títere (21 de marzo), pensemos en obras, muñecos o en niños disfrutando. Pero hay más valor en este antiquísimo arte, cuyo origen exacto es desconocido, aunque lo encontramos en diversas culturas, e incluso en vestigios de nuestra América precolombina.

Los primeros registros de titiriteros en Chile datan de la Colonia. Considerado al principio como un arte menor, marginal, ejercido en espacios públicos, gracias a la maestría de sus cultores, fue ganando su merecido espacio en teatros y universidades, para codearse con las más encumbradas manifestaciones artísticas, hasta llegar a la televisión y al cine.

El imaginario colectivo tiende a encasillar este arte detrás de un telón, tras el cual se oculta el titiritero para dar vida a los muñecos,

olvidando otras manifestaciones como las marionetas suspendidas por hilos, el “lambe lambe” ejecutado dentro de una caja, el teatro de sombras o los títeres de mesa, en cuya performance el público ve al titiritero actuar o los títeres gigantes, entre tantas otras.

También suele pensarse que es un arte sólo para público infantil, ignorando el teatro de títeres dirigido a adultos y olvidando algo que alguna vez escuché al destacado titiritero penquista Hugo Aguilera: “este es un arte para público familiar. Si al adulto le gusta la función, estará más que dispuesto a volver con sus niños al teatro”. Por eso, el títere es un pilar fundamental en la formación de nuevas audiencias.

Sobre sus aplicaciones, si bien el rol educativo del títere es el más conocido, existe además un amplio campo de uso terapéutico: se

El arte del títere: más allá del entretenimiento infantil

Erik Álvarez Mabán
Académico UCSC



emplea en entrevistas con niños, en muñecoterapia y arteterapia, en la preparación prequirúrgica infantil y, más recientemente, en el ámbito de la simulación clínica, cuyo ejemplo regional más destacado es la patente industrial L.U.C.A.S., desarrollada por académicos de la UCSC.

El valor intrínseco de los títeres

los ha puesto en estrategias públicas de estimulación infantil, promoción de la salud y como tierno aliado para apoyar a los pequeños que han enfrentado situaciones traumáticas, después de un terremoto o los incendios.

Por eso nuestro reconocimiento a los titiriteros y titiriteras, en su día.